



Las autoridades presentes en la ceremonia, momentos después de desmenuzar un mazo de piedra antigua, dando una lección recorda la efemérides de la jornada

El castillo se estrena

La alcazaba árabe será reabierta al público tras la ceremonia de apertura de ayer, una vez finalizadas las obras de restauración

El castillo de Guzmán el Bueno fue reabierto ayer al público, una vez finalizadas oficialmente las obras de restauración que se han venido desarrollando en los últimos meses. La ceremonia contó con la presencia del delegado provincial de Cultura, Rafael Garduán, además del alcalde del municipio, José Fuentes y el concejal de Cultura, Juan Manuel Díezolo.

Mélanie Sosa
crónica

El delegado provincial de la Consejería de Cultura, Rafael Garduán, y el alcalde del municipio, José Fuentes, presenciaron ayer el acto de reapertura del castillo de Guzmán el Bueno. La ceremonia se justificó en la finalización de las obras de restauración que se han venido ejecutando en la alcazaba árabe, finalizadas en su integridad por la Junta de Andalucía.

El acto, que se inició a las doce de la mañana, resultó sencillo pero a la vez interesante. Incluso, se quiso dar un toque de solemnidad al estilo del Medievo, ya que la puerta principal se mantuvo cerrada hasta la llegada de las autoridades. Fue Rafael Garduán el encargado de llanzar a la puerta, respondiendo «los representantes del pueblo» a la pregunta «¿Quiso va del supuesto castillo que aguarda la llave la vereda puerta de la fortaleza?».

De esa forma se inició la reapertura de un monumento que guarda entre sus murallas más de mil años de la historia de

Tarifa y de España. Ya en el patio de entrada, se presentó a descubrir un mazo de piedra de una plaza sobre piedra antigua, en la que una leyenda de cuenta de la efemérides de restauración.

Señaló una inscripción tallada en un mazo de piedra, el delegado provincial de Cultura, Juan Manuel Díezolo. Frente a ellos se había congregado un nutrido grupo de personas, entre las que figuraban algunos concejales pues en todos habían acudido a la cita.

Tanto el alcalde como Rafael Garduán enfatizaron la figura del castillo en un turno de palabra. El delegado provincial de Cultura se congratuló de la iniciativa llevada a cabo por su departamento, y reconoció que no se dispone del suficiente presupuesto como para atender a una provincia tan grande en monumentos históricos. Rafael Garduán dejó claro que el castillo forma parte de la vida diaria de la localidad, animado por ello a los tarifeños a cuidar la fortaleza y servirse de ella como un elemento más de atracción turística.



Se reanuda por el castillo para el punto final a la inauguración

Analizó el turno de intervenciones, la comisión de autoridades seguida de los invitados procedió a dar un primer recorrido por el interior del histórico edificio. Ante ellos aparecía una alcazaba completamente remozada, limpia y dispuesta para ser integrada al mundo tras las obras de restauración.

En la visita tuvo un papel fundamental Sebastián Trujillo, el alcalde local de temas históricos, que hace las funciones de recor-

de, guía y conserje del Museo Municipal y sala de exposiciones de la Cáceres Real. Trujillo ha explicado a Garduán, con una posición de catedrático de Historia, todos y cada uno de los pormenores del edificio. Sin duda, el delegado provincial de Cultura recibió ayer una de sus mejores impresiones sobre el castillo de Guzmán el Bueno.

Aguante, y con otro grupo de personas, el arquitecto director de las obras de restauración, Alejandro Pérez-Malumbres, hacía lo propio en una alcazaba donde ha desarrollado una impresionante labor profesional para beneficio de todos.

En la ceremonia de reapertura se presentó también, aunque de forma indirecta, un trípode ideado por la alcazaba donde se usará entregada a los visitantes y permanecerá también a disposición de los turistas en la Oficina de Turismo.

El documento ilustrado con fotografías de Manuel Rojas y otros en 1743, concretamente, contiene un plano del interior de la alcazaba en el que se señalan cada una de sus partes, con indicación de los siglos a que se remontan su construcción.

El castillo se levantó en el año 960 por orden de Abd el Rahman III, según reza en la placa original, lo que constituye el origen de la actual edificación, uno de los monumentos mejor conservados de esta época en toda España.

En la alcazaba árabe hay huellas de diversas épocas o fases históricas, presentando un aspecto resultante de la acumulación de defensas fuertes, torres, bastiones y crenelados, además del carácter polivalente que en algunos aspectos va adquiriendo desde el Siglo XIV y durante la posesión del Marqués de Tarifa en el Siglo XVI.